

Folleto E. V. C. No. 140

Precio 60 Cvs.

"NO JURARAS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO"

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 40

POR

PEDRO SEMBRADOR

El Segundo Mandamiento

Ordena 4 Cosas:

- Hablar con respeto de Dios, de los Santos y de las cosas Santas.
- Cumplir los juramentos lícitos que hagamos.
- Cumplir las promesas que hagamos a Dios, sobre todo los votos.

Prohíbe 4 Cosas:

- La Blasfemia.
- La Imprecación.
- Los juramentos falsos, injustos o vanos.
- Violar nuestros votos.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

ES PROPIEDAD

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E. V. C. PIDALO LA A:
SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL NUM. 8707
MEXICO, D. F.

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Folletos E. V. C. 122 a 192

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
125.—La Conciencia. (12 págs.)
126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
129.—Las Virtudes. (12 págs.)
130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12)
131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8)
132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas. (16 págs.)
134.— id. 1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
135.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
136.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.)
137.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.)
138.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena". (16 págs.)
139.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe" I. (8 págs.)
140.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe" II. (16 págs.)
141.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.)
142.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.)
143.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.)
144.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16)
145.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20)
146.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs.)
147.— id. Lo que ordena. (12 págs.)
148.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16)
149.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.)
150.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16)
151.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16)
152.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16)
153.—No Hurtarás. 1a. Parte: El derecho de propiedad. (8)
154.— id. 2a. Parte: Lo que prohíbe. (20 págs.)
155.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
156.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. I. (16 págs.)
157.— id. id. id. 2a. Parte. (12 págs.)
158.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
159.—No codiciarás las cosas ajenas. (12 págs.)
381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
192.—Resumen de la Moral Católica. (52 págs.)

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Estudio Doctrinal E. V. C. N° 40.

NO JURARAS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO

Recomendamos a los Directores de Centros E. V. C.:

- 1o.—Que distribuyan al auditorio el Folleto E.V.C. que se estudie, para que puedan seguir en él su lectura.
 - 2o.—Que procuren que adquieran el Folleto para que puedan estudiarlo y difundirlo y
 - 3o.—Que nunca comiencen una sesión sin hacer al auditorio las preguntas que van al pie de las páginas que van a estudiarse.
-

EL SEGUNDO MANDAMIENTO DE LA LEY DE DIOS.

El Segundo Mandamiento de la Ley de Dios: “No Juras el Nombre de Dios en vano”, se enuncia, al menos en castellano, en una forma muy semejante a aquélla que le dió Moisés y que va consignada en el Exodo como sigue: “No tomarás en vano el Nombre del Señor tu Dios; porque no dejará el Señor sin castigo al que tomare en vano el nombre del Señor Dios tuyo”.

En la redacción actual de este Mandamiento, ha sido suprimida la amenaza de castigo que justificada cuando imperaba la ley antigua del temor, resulta innecesaria después de que Cristo vino a establecer la Ley del Amor.

-
- 1.—¿Qué diferencia hay entre la forma que actualmente tiene el segundo Mandamiento y aquélla que le dió Moisés?
-

Nihil Obstat.—México, 7 de Marzo de 1939.—J. Cardoso S. J.

Secretaría del Arzobispado de México.

1028/39.—México, 10 de Marzo de 1939.

Puede Imprimirse el Folleto Número 140 de la Obra E.V.C.—El Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy Fe.

Pedro Benavides, Srio.

Objeto de este Mandamiento.

Este Mandamiento, como el Primero y el Tercero, se refiere a los deberes que tenemos directamente con **Dios**.

El Primero regula el deber que tenemos de amarlo y de adorarlo y el Segundo se refiere a los deberes que nos impone el respeto que a El debemos.

Para entender bien el espíritu de este Mandamiento, es necesario empezar por entender la verdadera significación de las palabras empleadas para enunciarlo, que, como las de todo otro Mandamiento, no deben tomarse en sentido literal estricto, como lo tomaban los judíos, especialmente los fariseos, sino en su verdadero sentido.

Desde luego, la frase "Nombre de Dios" no quiere significar materialmente la palabra "Dios", sino a Dios mismo, se refiere al concepto de la Divinidad, cualquiera que sea el nombre que se le dé, como el Creador, el Omnipotente, el Señor, Jesús, Cristo, la Sagrada Eucaristía, y todavía más, todas aquellas cosas o personas que por especial relación con Dios son miradas como sagradas, tales como: —los templos, los altares, los Vasos Sagrados, los Sacramentos, las cosas de Religión, muy especialmente la Santísima Virgen y los Santos; en fin, hasta los ministros de Dios, como el Papa, los Obispos y los Sacerdotes.

Por "jurar", se entiende, como más adelante será explicado, tomar a Dios por testigo.

Y la frase "en vano" aquí significa usar sin respeto, con desprecio, con irreverencia, o dicho de otro modo, injustificadamente.

Así pues, podría redactarse este Mandamiento en forma más clara de la manera siguiente:

"Hablarás con respeto de Dios y de las cosas sagradas y no tomarás a Dios por testigo injustificadamente".

Entendido lo anterior, pasemos ahora a explicar detenidamente:

2.—¿Qué significa la frase "Nombre de Dios"?

3.—¿Qué significa la frase "en vano" en el segundo Mandamiento de la ley de Dios?

4.—¿Cómo podría redactarse en forma más clara el segundo Mandamiento?

de la Ley de Dios.

LO QUE ORDENA Y LO QUE PROHIBE EL SEGUNDO MANDAMIENTO .

Puede reducirse lo que ordena y lo que prohíbe este Mandamiento, a 7 cosas:

Ordena éstas 3:

- 1o.—Hablar con respeto de Dios, de los Santos y de las cosas santas.
- 2o.—Cumplir los juramentos lícitos que hagamos.
- 3o.—Cumplir las promesas que hagamos a Dios, sobre todo, los votos.

Y prohíbe estas 4 cosas:

- 1o.—La blasfemia.
- 2o.—La Imprecación.
- 3o.—Los juramentos, falsos, injustos o vanos.
- 4o.—Violar nuestros votos.

LAS 3 ORDENANZAS DEL SEGUNDO MANDAMIENTO.

- 1o.—Hablar con respeto de Dios y de los Santos.

Nada más justo que bendecir y ensalzar al Bienhechor
6 Supremo de quien todo recibimos; que estimar sobremancera a quienes más lo han amado y respetar todo aquello, sean personas o cosas consagradas a su servicio.

De aquí la obligación de hablar con respeto de Dios, de la Virgen Santísima, de los Santos, de sus Ministros, y hasta de las cosas consagradas al Culto de Dios.

- 2o.—Cumplir los juramentos lícitos que hagamos.

Empecemos por entender bien qué cosa es un juramento.

- Jurar, o hacer juramento, es tomar a Dios por testigo
7 —de que se está diciendo la verdad; o —de que se cumplirá algo que se promete.

-
- 5.—¿Cuáles son las 3 cosas que ordena el segundo Mandamiento, y cuáles son las que prohíbe?
 - 6.—Hacer ver la razón de la primera ordenanza del segundo Mandamiento.
 - 7.—¿Qué cosa es jurar y cómo se llaman las dos clases de juramento?

En el primer caso, el juramento se llama asertorio; ejemplo: "pongo a Dios por testigo de que no fui yo quien lo dijo"; en el segundo caso se llama promisorio; ejemplo: "juro por Jesús Eucaristía que daré \$ 100.00 a la E.V.C. para fomentar la Instrucción Religiosa".

Tanto los juramentos asertorios como los promisorios, pueden presentar diversas formas, de las cuales las 2 más importantes son la: conminatoria, que es aquella acompañada de una amenaza, ejemplo: "juro por Dios que me vengaré de ti", y la imprecatoria, en la que se llama a Dios como vengador del perjurio, ejemplo: "que Cristo me condene si no digo la verdad".

Los juramentos, además, pueden ser simples o solemnes. Son simples cuando se hacen sin aparato, y solemnes cuando van acompañados de una ceremonia exterior conforme a la ley o a la costumbre, por ejemplo: colocando la mano sobre los Santos Evangelios, o sobre el corazón cuando se acaba de comulgar, como el juramento que hacen los niños de los Catecismos E.V.C. el día de su Primera Comunión, para renovar las Promesas del Bautismo.

Condiciones requeridas para que haya juramento.

Para que haya propiamente juramento, en el sentido religioso que esta palabra tiene en el Segundo Mandamiento, se requieren dos condiciones:

1a.—Que se invoque a Dios de una manera expresa, sea de palabra o por signos exteriores como poniendo la mano sobre el Evangelio, sobre la cruz, o volverla hacia el Crucifijo.

No se jura así propiamente por los Santos ni por las creaturas, a menos que se les tome como representando a Dios.

No es, pues, juramento el decir por ejemplo: tan cierto como que Dios existe; verdad de Dios; que el diablo te lleve si no dices la verdad; todas estas frases podrán estar condenadas por el Segundo Mandamiento, pero no son propiamente juramentos; tampoco es juramento decir: "yo juro", a menos que por las circunstancias en que se diga, se sobreentienda que se toma a Dios por Testigo de aquello que se jure.

8.—¿Cuáles son los juramentos conminatorios, cuáles los imprecatorios, cuáles los simples y cuáles los solemnes?

9.—¿Cuáles son los dos requisitos necesarios para que haya juramento?

Nota: hemos seguido en esta exposición, al Abate A. Boulanger, Canónigo de Arrás, en su exposición: "La Doctrina Católica".

2a.—Que haya intención de jurar.—No hay juramento si no hay intención de jurar; así cuando se repite sin intención ciertas expresiones corrientes que se suelen pegar, aunque estas expresiones sean en realidad juramentos, no lo son en estos casos, por faltarles el alma del juramento, que es la intención.

Los juramentos lícitos.

A causa de la fatal ignorancia religiosa, triste resultado 10 de la escuela laica, hay muchas personas que creen que nunca es lícito jurar. Están equivocadas. Hay casos en que el juramento es lícito, y todavía más, que en vez de ser una ofensa a Dios, es un acto de Religión, una manera de honrarlo.

En la misma Sagrada Escritura se aprueba el uso del juramento en estos términos: "Al Señor Dios venerarás y a El solo servirás y por su Nombre jurarás".

Y el mismo Dios nos da en ellas ejemplo de Juramento, jurando por sí mismo, cuando dice a Abraham: "Por Mí mismo he jurado que te bendeciré".

Cierto que N. S. Jesucristo aconseja a los judíos: † Yo os digo que no juréis nunca, sino que vuestro hablar sea: sí si, nó no, pues lo que sobra de esto es del malo. †

Pero hay que entender que esto lo decía para combatir el vicio exagerado que ellos tenían por jurar; y que no debemos tomar estas palabras al pie de la letra, estilo farisaico, nos lo prueba el que, por ejemplo, San Pablo solía jurar, como cuando dice a los romanos: "Dios me es testigo de que sin cesar me acuerdo de vosotros".

Condiciones requeridas para que un juramento sea lícito.

11 Pero para que un juramento sea lícito, se requieren 3 condiciones, a saber: que se jure con verdad, con justicia y con necesidad.

10.—¿Qué es lo que a causa de la ignorancia religiosa se piensa acerca de los juramentos?

11.—¿Cuáles son los 3 condiciones para que un juramento sea lícito?

La primera condición que se requiere para que un juramento sea lícito, es que sea hecho con verdad, es decir, que se haga para afirmar algo de que se tenga certeza de ser cierto; o que se tenga la resolución formal de cumplir lo que se jure.

La segunda condición es que se jure con justicia, es decir: si el juramento es asertorio, que sea lícito afirmar lo que se dice, y así por ejemplo, quien jura sin necesidad alguna falta oculta del prójimo, jura contra la justicia y su juramento es ilícito, y si el juramento es promisorio, que no se prometa nada ilícito; no se puede jurar vengarse, ni mentir, ni cooperar a un robo, ni hacer, en fin, ninguna mala acción.

La tercera condición es que haya necesidad de jurar, es decir, que se jure por causa grave. Jurar sin seria razón es servirse del Nombre de Dios en vano, inútilmente, faltarle al respeto. Conviene, pues, tener por principio jamás hacer un juramento, salvo en circunstancias excepcionales y por algo muy importante.

He aquí las tres condiciones indispensables para que un juramento sea lícito, para que sea una cosa sagrada, para que sea un acto religioso, algo semejante a un Sacramento. Si falta alguna de estas condiciones, el juramento está prohibido.

Obligación de cumplir los juramentos.

El juramento asertorio no trae consigo ninguna obligación de cumplir nada, pues en esta clase de juramentos tan sólo se declara que una cosa es o no es; pero las cosas son muy diferentes cuando se trata del juramento promisorio, el que, cuando es lícito, trae consigo gran obligación de ser cumplido.

En efecto: si obligados estamos a cumplir lo que prometemos, mucho más lo estamos cuando ponemos a Dios por testigo de nuestra promesa, pues esto añade a la obligación anterior, que es de fidelidad, una obligación de Religión. De aquí se sigue que quien se compromete con juramento libremente, es decir, sin ser obligado a ello por la violencia, o por un temor grave a hacer una cosa, está gravemente obligado a cumplirla.

Sin embargo, hay casos en que cesa la obligación de cumplir un juramento, como son los siguientes: —Cuando se hizo el juramento con error; quien jura dar \$ 100.00 a un

12.—¿Qué tan obligados estamos a cumplir los juramentos?

13.—¿En qué casos no obliga cumplir los juramentos?

amigo creyéndolo pobre, si después descubre que es rico, no está obligarlo a cumplir lo jurado. —Si las circunstancias cambian; ejemplo: quien jura ayudar mensualmente con determinada cantidad a una buena Obra, no está obligado a cumplir su juramento si un cambio en su fortuna no se lo permite. —Si renuncia a sus derechos la persona en favor de quien se hizo el juramento. —Si se obtiene dispensa del juramento, de la autoridad eclesiástica que tenga el poder de concederla, etc.

Y terminamos este artículo diciendo, como explicaremos al tratar de los juramentos ilícitos, que estamos obligados a no cumplir los juramentos injustos, pues se peca al jurar y se cometería un nuevo pecado al cumplir el juramento.

30.—Debemos cumplir las promesas que hagamos a Dios y sobre todo, los votos.

Es claro que si estamos obligados a cumplir cualquiera promesa justa que hagamos a cualquiera persona, con más razón lo estamos cuando esta promesa ha sido hecha a la persona máxima, a Dios.

Así pues, hemos de considerar cuidadosamente las promesas que hagamos a Dios antes de hacerlas, para no exponernos a prometerle lo que luego no podamos cumplir.

Podemos hacer a Dios nuestras promesas, simplemente
14 u obligándonos en conciencia, bajo pena de pecado. En este caso, se llama voto la promesa.

Qué es el voto.

Voto es una promesa hecha a Dios libre y deliberada-
15 mente, de alguna obra buena y posible, con la intención de obligarnos a ella bajo pecado.

Entendamos bien esta definición.

El voto es una promesa hecha a Dios y no a otro, pues es un acto de adoración, que como tal no puede hacerse sino a Dios; y si la promesa se hace a la Virgen o a un Santo, ella se dirige indirectamente a Dios.

Debe ser hecha libre y deliberadamente, es decir, con pleno conocimiento de la obligación que se contrae, y con plena libertad para hacerla o dejarla de hacer.

14.—¿Cuáles son las dos formas que pueden tener las promesas que hacemos a Dios?

15.—¿Qué cosa es el voto?

Es preciso que lo que se vote, sea una obra buena y posible; un voto de hacer algo malo, sería una ofensa a Dios; y un voto de hacer algo imposible; no valdría; así, por ejemplo, el voto de no distraerse en la oración, sería moralmente imposible; una madre no puede hacer el voto de que su hijo sea sacerdote.

Diferentes clases de votos.

Los votos pueden ser temporales o perpetuos; según que
16 se hagan por un tiempo determinado o por toda la vida; —condicionales o absolutos, según que dependan o no de alguna condición, por ejemplo, si sano comulgaré 7 domingos seguidos; los votos condicionales, sólo obligan si se llena la condición; —personales, reales o mixtos; según que el objeto del voto sea la persona misma, o un bien del que dispone, o ambos a la vez. Ejemplo de un voto personal: prometer a Dios dirigir un Centro de Estudios E. V. C.; de un voto real: prometer donar una imagen a un templo; de voto mixto, prometer ir a pie a la Basílica de Ntra. Señora de Guadalupe a llevarle flores a la Virgen.

Pueden ser los votos, además: privados o públicos, es decir, hacerse en privado, en particular, o recibidos en nombre de la Iglesia por el Superior Eclesiástico legítimo; —simples o solemnes según la Iglesia lo acepte; el voto solemne es considerado por la Iglesia como más perpetuo, firme e irrevocable, pero uno y otro obligan ante Dios del mismo modo, y sus diferencias son más para tratarse entre los sabios; —reservado o no reservado, según que sólo el Papa, pueda dispensarlos o que puedan también ser dispensados por otros superiores Eclesiásticos.

Obligación de cumplir los votos.

Como hemos dicho al principio de este artículo, si gran-
17 demente estamos obligados a cumplir las promesas que hacemos a Dios, mucho más lo estamos cuando esta promesa se hace con voto, obligándonos bajo pecado.

Quien hace voto de no caer en determinado pecado, si falta a su voto incurre en doble pecado: el de haber hecho una mala acción y el de haber quebrantado su voto; quien hace voto de hacer algo bueno, por ejemplo, comulgar diariamente, si sin justa causa falta a su comunión cotidiana, no peca por haber faltado a su comunión, pero sí por haber quebrantado su voto.

16.—¿Cuáles son las diferentes clases de votos?

17.—¿Qué tan gravemente peca quien no cumple un voto?

Quien quebranta un voto, peca grave o levemente, según lo haya querido al hacer el voto; pero hay que advertir que el que hace un voto, no puede obligarse a pecado grave si lo prometido es leve.

Cuando el que hace un voto no determina expresamente al hacerlo, la clase de obligación que contrae, se entiende que si hace el voto sobre algo grave, se obliga gravemente, y si sobre algo leve, levemente.

A quiénes obliga el voto.

Si el voto es personal, no obliga más que a quien lo hace, 18 pues nadie tiene autoridad para prometer por otro, y así no obligan a los hijos los votos personales que los padres hacen por ellos, lo cual no quiere decir no sea muy laudable el que un hijo procure cumplir un voto que su padre o su madre hayan hecho por él, si bien indebidamente, también ciertamente con muy buena intención.

Pero si el voto no es personal sino real, éste sí pasa a los herederos.

Cuándo no obliga y cuándo deja de obligar un voto.

No obliga desde luego un voto, cuando al hacerlo falta 19 alguna de las condiciones requeridas para que algo sea voto, según lo explicamos en el artículo "Qué es el voto". A lo dicho ahí, insistamos en que no obligan los votos que no son hechos deliberadamente, es decir, con plena conciencia de lo que se hace, de manera que los votos hechos por niños, o por adultos que no están en completa posesión de su razón, no tienen valor. Además, el voto debe ser libremente hecho, por lo que los votos forzados o hechos bajo el estado de un gran terror, tampoco tienen valor, o por lo menos no obligan tanto como los hechos libremente.

Puede dejar de obligar un voto legítimo, por cambiar las circunstancias, como en el caso del juramento promisorio; ejemplo: el voto de ayunar varias veces por semana, cuando la salud se resiente de ello; el de ayudar con determinada cantidad al mes a un amigo pobre, si mejora su situación financiera; — por anulación: los padres y los maridos tienen el derecho de anu-

18.—¿A quiénes obliga el cumplimiento de un voto?

19.—¿Cuándo no obliga un voto y cuándo deja de obligar?

lar con causa justa los votos de su mujer o de sus hijos; los amos tienen también el derecho de anular aquellos votos que hacen sus sirvientes en detrimento de sus derechos respectivos; por ejemplo, el voto que hiciera un criado de asistir todos los días al rezo del rosario a la hora en que el amo necesita de sus servicios; —por dispensa: S. S. el Papa puede dispensar por causa legítima a todos los fieles de cualquier voto hecho y los Obispos pueden dispensarlos de aquellos votos cuya dispensa no está reservada a S. S. el Papa; —por conmutación: el que ha hecho un voto puede conmutarse la obra prometida por otra mejor o equivalente, pero no puede hacerlo por una menos buena sin la aprobación del Superior Eclesiástico que tenga autoridad para ello.

Algunos consejos sobre los votos.

El hacer alguno o algunos votos, siempre que sea pertinente, seguramente que es muy provechoso para nuestra alma, pues nos aleja del pecado y la enriquece con el mérito de muchas buenas obras. Pero nótese que esto es en el caso de que ello se haga con pertinencia, para lo que se requiere por lo menos:

- 10.—No hacer ningún voto sin antes reflexionar cuidadosamente en ello.
- 20.—No hacer votos de cosas difíciles, sino al alcance de uno y factibles.
- 30.—Antes de hacer el voto, experimentar largo tiempo, por ejemplo un año, si podrá cumplirse lo que se va a prometer.
- 40.—Consultar el caso con algún director prudente.

En general, las más de las veces mejor será el ofrecer a Dios nuestros propósitos sin obligarnos con el voto.

Cuando el cumplir un voto viniera a sernos imposible o al menos muy difícil, hay que solicitar del confesor prudente la dispensa o conmutación del voto.

Expuesto lo que ordena el segundo Mandamiento, pasemos ahora a exponer:

20.—¿Qué consejos deben seguirse antes de hacer un voto?

21.—¿Qué debemos hacer cuando llegue a sernos difícil o imposible cumplir un voto?

LAS 4 PROHIBICIONES DEL SEGUNDO MANDAMIENTO.

10.—La Blasfemia.

La blasfemia es un sentimiento, palabra, expresión o
22 escrito injurioso, o burlesco, contra Dios, los Santos o la Religión.

Puede ser la blasfemia directa o indirecta.

Es directa cuando la injuria se dirige a Dios directa-
23 mente maldiciendo, por ejemplo, de El o negando sus perfecciones, su Providencia Divina, diciendo, por ejemplo, que no se ocupa de nosotros, que no oye nuestras oraciones, que no es misericordioso, que es injusto, que es cruel.

Es indirecta, si la injuria se dirige directamente a El, sea ofendiéndolo en sus obras, por ejemplo, burlándose de su Religión, de los Santos, hablando mal de los Sacerdotes o los Religiosos; —sea atribuyendo a las creaturas las cualidades que no pertenecen más que a Dios, como diciendo, por ejemplo, —fulano tiene más talento que Dios, —el demonio todo lo sabe, es todopoderoso.

Hay personas que apenas se ocupan de Dios, que nunca le hacen presente su agradecimiento por los múltiples dones que de El recibimos a cada momento y que, sin embargo, en la adversidad blasfeman de que Dios es injusto con ellas, etc., etc. Tales faltas, además de ser necias, son gravísimas.

Malicia de la blasfemia.

La Blasfemia es siempre pecado grave y no sólo la Blasfemia directa, sino también la indirecta. La ligereza o indiferencia, suele eximir de pecado mortal, pero ¿cómo podrá pensarse no lo sea cuando es deliberada y voluntaria?

La blasfemia es pecado propio de malvados que viven no solamente alejados de Dios, sino en enemistad con El, es decir, en pecado mortal. Sea ella directa o indirecta, va directamente contra Dios.

Hay otros pecados que se cometen para obtener alguna
24 ganancia, satisfacción o placer; pero la blasfemia ni da ganancia, ni da satisfacción, ni da placer; y quien encuentra

22.—¿Qué cosa es la blasfemia?

23.—¿Cuándo la blasfemia es directa y cuándo es indirecta?

24.—¿Por qué es tan grave pecado la blasfemia?

satisfacción o placer en ofender, en insultar gratuitamente a Dios, incurre en un pecado diabólico, pues propio del demonio es odiar e insultar a Dios.

2o.—La Imprecación.

La Imprecación, llamada también Maldición, es toda
25 palabra de odio o de cólera, por medio de la cual se manifiesta que se desea algún mal al prójimo o a uno mismo.

Mientras la blasfemia se refiere a Dios o a las cosas sagradas, la imprecación se refiere a uno mismo, al prójimo o a las cosas.

Ejemplos de imprecación, son: —contra el prójimo, ¡Que el diablo te lleve! ¡Mala puñalada te den! ¡Que no tenga Dios piedad de ti! ¡Dios te castigue por lo que me has hecho! ¡Quiera Dios que mueras sin confesión!; —contra sí mismo: ¡Mal rayo me parta!, ¡Maldita sea mi alma!; tremenda entre todas estas imprecaciones, es aquélla que los judíos pronunciaron ante Pilato después de haber hecho condenar a N. Señor Jesucristo: “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” Hay también imprecaciones contra los seres privados de razón. Ejemplo: ¡maldito caballo, quiera Dios que mueras en la plaza de toros!; y hasta contra las cosas inanimadas: ejemplo: ¡maldito tiempo! ¡molino maldito, quiera Dios que te lleve un huracán!

Malicia de la imprecación.

Imprecar a los seres inanimados, más que pecado, es
26 una tontería y más que ello generalmente se hace por irreflexión.

Imprecar al prójimo, o a sí mismo, no es pecado grave cuando el mal deseado no es grave en sí, o cuando se impreca por irreflexión, sin verdadero deseo de que se cumpla lo deseado; pero ¡cómo no ha de ser pecado mortal imprecar gravemente, conscientemente, voluntariamente al prójimo? ¿Puede haber otro pecado más opuesto directamente a la caridad que éste?

3o.—Los juramentos falsos, injustos o vanos.

El Segundo Mandamiento prohíbe los juramentos falsos, los injustos y los vanos.

25.—¿Qué cosa es la imprecación y cuáles son sus 3 clases?

26.—¿Cuándo es la imprecación pecado grave y cuándo no lo es?

El juramento es falso, cuando se afirma en él algo contrario a lo que se sabe o se cree cierto, es decir, una mentira, o cuando con juramento se promete algo que no se tiene intención de cumplir.

Al juramento falso se le llama perjurio.

Si la simple mentira es ya en sí tan feo pecado, ¿cómo no lo será cuando a ella se una el profanar el respeto debido a Dios, trayéndolo por testigo falso de un engaño!

El juramento es injusto, cuando se promete bajo él, hacer alguna acción mala, como vengarse, robar, etc.

Ni qué dudar que jurar en esta forma es gran pecado. ¿No es acaso como hacer cómplice a Dios de la mala acción que se jura? Los juramentos injustos no deben cumplirse.

El juramento que no se ha debido hacer, tampoco debe ser cumplido; se pecó al jurar injustamente y se cometería un nuevo pecado al cumplirlo. Por eso los funcionarios públicos no están obligados a cumplir los juramentos que atentan la libertad de la Iglesia. Asimismo los juramentos exigidos por las Sociedades secretas y que son inspirados por el odio a Dios y a la Religión, son nulos y no imponen ninguna obligación de conciencia. Lo mismo es cuando se trata de juramentos hechos por error, por inadvertencia o por sorpresa.

El juramento es vano cuando se hace sin que el caso lo requiera, sea porque se trate de cosas de poca importancia o porque no haya verdadera necesidad de jurar. También es vano el juramento que se hace habiendo duda sobre la verdad de lo jurado.

Jurar en vano es pecado en los dos primeros casos anteriores pues se falta a la reverencia debida a la Divinidad; y en el tercero aún se peca más gravemente, por el peligro a que se expone el que jura, de hacerlo con mentira.

Aún agrava más el pecado de hacer un juramento prohibido, el que él sea causa de mal al prójimo, y tanto más, cuanto mayor es el mal que se le causa, como es generalmente el caso cuando se trata de juramentos indebidos hechos ante un tribunal.

27.—¿Qué cosa es un juramento falso y por qué es tan gran pecado?

28.—¿Qué cosa es un juramento injusto y cuándo estamos obligados a cumplirlo?

29.—¿Cuándo un juramento es vano y qué tan gravemente peca quien lo hace?

4o.—Violar los Votos.

30 Violar los votos es pecado muy grave, pues si faltar a un Mandamiento que nos ha sido impuesto sin tomar en cuenta nuestra voluntad es malo, mucho peor aún será sin duda el faltar a una Ley cuando somos nosotros mismos los que libre y voluntariamente nos la hemos impuesto.

Es por esto que, como hemos dicho, hay que proceder con mucha cautela al hacer un voto y antes de hacer uno importante, conviene orar mucho y consultar debidamente el caso.

30.—¿Por qué es tan grave pecado violar un voto?

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA"

A. M. D. G.

¡HAGASE UD. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E. V. C.!

El que la Religión Católica es la única verdadera no es un prejuicio, no es una creencia gratuita, es una verdad científica que se prueba, que se archiprueba.

Es una verdad plenamente demostrada y cuya demostración es generalmente desconocida en México, por la ignorancia mortal dominante en cuestión de religión, triste resultado de 60 años de escuela laica y 60 años de apatía de los seglares.

Combatir a muerte esta ignorancia

—Haciendo conocer la verdadera doctrina Católica.

—Divulgando la demostración de que ella es la sola verdadera.

—Divulgando las pruebas de que fuera de ella todas las demás religiones son falsas, pues que no son sino bien urdidas mentiras para embaucar impreparados.

He aquí el fin que persigue la Sociedad E. V. C.

Si es Ud. bien católico, un católico consciente, **AYUDENOS** a ello, haciéndose miembro de nuestra Sociedad.

Pida informes a la Dirección de la

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal No. 8707.—México, D. F.

NECESIDAD DE ESTIMAR NUESTRA SANTA RELIGION

Causa azoro ver cómo hay católicos que a pesar de que no puede decirse que desconozcan la Doctrina de nuestra Santa Religión, son embaucados por las PALABRAS BONITAS de los propagandistas de las herejías, sean éstos teósofos, impersonales, masones, espiritualistas, "evangélicos" (hipócrita denominación bajo la que se ocultan las diferentes sectas protestantes), etc., etc. y, a semejanza de los antiguos indios, que cambiaban a los europeos el oro nativo que tenían, por espejitos, cuentas de vidrio y barajitas de ningún valor, cambian su religión de oro por lo que no es sino bien urdida y relumbrona falsa palabrería.

Esto se debe a que a pesar de conocer su doctrina, NO HAN SABIDO ESTIMAR nuestra santa Religión, pues una cosa es conocer algo y otra muy diferentes es estimarlo. Un ejemplo entre tantos los mencionados indios que conocían el ORO y sin embargo, no sabían estimarlo.

De aquí la necesidad indispensable que tenemos los católicos para permanecer fieles a nuestra Religión y no ir a perder las ventajas inimaginables que ella nos procura, no solamente de conocer su Doctrina sino de ESTIMARLA.

Y para estimar nuestra Religión, debemos darnos cuenta principalmente de estas 6 cosas:

- De POR QUE el Catolicismo es la única Religión verdadera.
- De las ventajas prácticas que tiene ser católico.
- De que ella es la única que tiene fundamentos científicos.
- De que es la única que prueba la verdad de sus enseñanzas.
- De la excelencia de su Doctrina sobre todas las demás.
- Y de las riquezas inimaginables que nos proporciona especialmente con sus Sacramentos.

Y todas estas cosas nos las enseña la APOLOGETICA que es la Ciencia de la defensa racional de nuestra Santa Religión, y la ASCETICA, que es el arte de saber aprovechar nuestra Religión para santificarnos. (Folls. 341, 343, 248a.).

Instrúyase Ud. pues en Apologética y Ascética, aprovechando los Folletos que la Sociedad E. V. C. ha publicado para proporcionarle facilidades para ello. Se encuentran en exposición y venta en los numerosos Casilleros E. V. C. colocados en las Iglesias. Vea estos Casilleros con interés. En ellos encontrará lo que necesita para su bien espiritual.

Mejor aún, hágase Miembro de nuestra Sociedad.

Pida informes a la:

SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO 8707.—MEXICO, D. F.

SON LOS SACRAMENTOS EL ORO

de la Religión de Cristo, la riqueza máxima, infinita de ella.

Es gracias a la ayuda espiritual que ellos proporcionan al cristiano, que éste puede llevar a la práctica los preceptos de su Moral SANTA, que los no católicos o católicos ignorantes encuentran imposible obedecer, tales como:

- la castidad absoluta en el soltero,
- la perfecta fidelidad en el matrimonio,
- no evitar los nacimientos,
- no tolerar en ningún caso el divorcio,
- la honradez absoluta y en caso de faltar a ella:
- restituir lo robado,
- Devolver bien por mal,
- amar a nuestros enemigos,
- etc., etc., etc.

N. S Jesucristo instituyó 7 sacramentos, porque nuestra alma tiene, como nuestro cuerpo, 7 necesidades diferentes, a saber: —nacer —crecer —alimentarse —medicinas —la vida de familia —autoridades que la gobiernen y —auxilios especiales a la hora de la muerte Y nuestra alma:

- 1—por el Bautismo nace a la Vida Cristiana (Mat. XXVIII-10)
- 2—la Confirmación la fortalece en ella (Hech. VIII-14-17).
- 3—la Eucaristía la alimenta (Juan VI-34 a 60; Mat. XXVI-20)
- 4—la Confesión la sana en caso de enfermedad (J-XX-23).
- 5—el Matrimonio la santifica en la familia (Ef-V-32)
- 6—el Orden le proporciona el gobierno espiritual que le es necesario (Juan XX-22; Hech. XIV-22; II-Tim. I-6),
- 7—la Extremaunción, le proporciona los auxilios que necesita en caso de muerte (Sant. V-14, 15).

No es exacto que los Sacramentos hayan sido inventados por la Iglesia, pues fueron instituídos por Nuestro Señor Jesucristo, como nos lo prueba que ya estaban en uso en los tiempos apostólicos. Véanse las citas arriba indicadas.

Niegan los protestantes los Sacramentos, porque sus pastores no tienen el poder que se requiere para administrarlos, poder que los Sacerdotes católicos han heredado de los Apóstoles y que los confiere el Sacramento del Orden.

Nadie que se de cuenta de la excelencia de los Sacramentos, puede DE BUENA FE apostatar de nuestra Santa Religión.

¿Qué es para Ud. la Religión Católica?

Si la Religión es para Ud. como lo es desgraciadamente para la inmensa mayoría de los católicos:

- una imposición arbitraria,
- un yugo que penosamente cargamos,
- una religión con sus ribetes de anticuada,
- una religión semejante a otras,
- una RELIGION BARRERA que nos apoca, que nos entristece, que nos quita bríos para la lucha, que hace de nosotros poco menos que unos vencidos y que la profesamos porque fué la religión de nuestros padres, porque en esa religión nacimos, porque ella es nuestra religión, en fin, por un espíritu de partido, entonces

Ud. NO CONOCE el Catolicismo, pues éste está muy lejos, lejísimos, de ser lo que Ud. piensa de él; el Catolicismo que Ud. conoce, es una ridícula caricatura de lo que él es en realidad.

El Catolicismo:

está muy lejos de ser una imposición arbitraria, puesto que él PRUEBA la verdad de todo cuanto enseña.

En vez de ser como lo que es un yugo para un buey, es como las alas nuestra religión, en fin, por un espíritu de partido, entonces que remontan el ave al cielo.

El nunca será anticuado, pues él es la verdad, como plenamente lo demuestra y la verdad no cambia con el tiempo. Nunca será anticuado el que 3×5 son 15.

No es una religión semejante a otras, pues aunque todas las religiones pretendan llevar el hombre a Dios, las otras procuran lograrlo rebajando a Dios hasta identificarlo con el hombre y el Catolicismo, que nos presenta de Dios el más estupendo concepto que nunca hubiera logrado idear la imaginación humana, procura, por el contrario, elevar el hombre a Dios.

En vez, en fin, de ser una RELIGION BARRERA, que sólo vencidos hace, para los que lo entienden bien, para los que lo profesan no por un espíritu de partido, no por ser la religión de sus padres, no por ser SU religión, sino porque es la RELIGION DE DIOS, es una religión científica, toda liberación, toda alegría, toda actividad, toda vida, el más portentoso y dinámico impulso al bien; es la Religión que hace los verdaderos héroes, los Santos, es la Religión que diviniza al hombre, haciéndolo semejante a Dios!

Para hacer conocer el Catolicismo —en todo su maravilloso acuerdo con la razón, —en toda su incomparable belleza, —en toda su divina riqueza, se fundó en el año de 1925 la Obra E. V. C.

Interésese Ud. por ella. Adhiérase a ella y será Ud. —no un católico sentimental, —no un católico vergonzante, —no un católico vencido, sino —un católico de convicción, —un católico lleno del más noble orgullo, —UN CATOLICO TRIUNFAL!

SOCIEDAD E. V. C. — Apdo. 8707. — México, D. F.

INTERESESE UD. POR LA OBRA E. V. C.

En el Folleto E. V. C. No. 323 titulado "Las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico", se presentan, de una manera tan sencilla como palpable y cierta, las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico.

Como en dicho Folleto se explica, para poder disfrutar de estas ventajas, necesitamos VIVIR NUESTRA RELIGION, es decir, conocerla, asimilarla y amoldar a ella nuestra vida.

Lo primero, pues, que necesitamos para disfrutar de las ventajas de ser católico, es conocer nuestra Religión, para lo que es necesario instruirnos en ella.

Ahora bien: la Obra E. V. C., se fundó el día 19 de Enero de 1926 precisamente con el fin de procurar a Ud. la Instrucción Religiosa que pueda necesitar.

Para ello ha publicado ya más de 450 Folletos, los que difunde de 3 maneras:

1a.—Vendiéndolos tanto por medio de Casilleros instalados en la entrada de los Templos, como en las Librerías Católicas y a quien los pide al Apartado 8707.

2a.—mediante los Miembros de la Sociedad E. V. C., y

3a.—mediante sus Centros de Estudios.

Aproveche Ud. el esfuerzo que la Obra E. V. C., ha hecho en bien de Ud. interesándose por sus publicaciones.

Vea Ud. con interés sus Casilleros. ¿Qué entre tantos Folletos diferentes que se exhiben en cada Casillero, tratando todos temas sobre la Religión de Ud., no habrá al menos uno que le interese?

Aproveche Ud. más todavía, los servicios de la E. V. C., inscribiéndose como Miembro de ella, o mejor aún, dirigiendo alguno de sus Centros de Estudios; y si no se resuelve a ello, inscríbase al menos en alguno de sus Centros.

Que N. S. Sacramentado recompense a Ud. el interés que tome por nuestra Obra, concediéndole la mayor de todas las Gracias que podemos tener sobre la tierra: la Gracia de la COMUNION DIARIA.

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCHARISTIA"